

HUMANAS E SOCIAIS

V.12 • N.3 • 2025 • Publicação Contínua

ISSN Digital: 2316-3801

ISSN Impresso: 2316-3348

DOI: 10.17564/2316-3801.2025v12n3p116-130



ANÁLISIS DE LA INTERVENCIÓN EN TRABAJO SOCIAL: UNA OBSERVACIÓN PARTICIPANTE EN BOGOTÁ

ANÁLISE DA INTERVENÇÃO EM SERVIÇO SOCIAL: UMA
OBSERVAÇÃO PARTICIPANTE EM BOGOTÁ

ANALYSIS OF SOCIAL WORK INTERVENTION:
A PARTICIPATING OBSERVATION IN BOGOTÁ

Maria Luiza Adoryan Machado¹

RESUMEN

El presente escrito ilustra los análisis que resultaron del acercamiento hacia una de las trabajadoras sociales que laboran en la Fundación Alfonso Casas Morales para la Promoción Humana en la ciudad de Bogotá D.C. (Colombia). Dicho acercamiento, a través del método de observación participante, tenía como objetivo analizar el proceso de intervención social desde una perspectiva situada, enfatizando su carácter dinámico y relacional. Este trabajo está orientado a vincular y confrontar los elementos teóricos que caracterizan la categoría de Intervención Social con una realidad social compuesta por actores, contextos e instituciones que influyen en el ejercicio profesional del Trabajo Social.

PALABRAS-CLAVE

Intervención Social. Observación Participante. Trabajo Social.

RESUMO

Este escrito ilustra as análises resultantes da aproximação com uma das assistentes sociais que trabalham na Fundação Alfonso Casas Morales para a Promoção Humana, na cidade de Bogotá D.C. (Colômbia). Essa aproximação, realizada por meio do método de observação participante, teve como objetivo analisar o processo de intervenção social a partir de uma perspectiva situada, enfatizando seu caráter dinâmico e relacional. Este trabalho busca vincular e confrontar os elementos teóricos que caracterizam a categoria de Intervenção Social com uma realidade social composta por atores, contextos e instituições que influenciam o exercício profissional do Serviço Social.

PALAVRAS-CHAVE

Intervenção Social. Observação Participante. Serviço Social.

ABSTRACT

This paper illustrates the analyses resulting from the engagement with one of the social workers at the Alfonso Casas Morales Foundation for Human Promotion in Bogotá D.C. (Colombia). This engagement, conducted through the participant observation method, aimed to analyze the social intervention process from a situated perspective, emphasizing its dynamic and relational nature. This study seeks to link and compare the theoretical elements that define the category of Social Intervention with a social reality shaped by actors, contexts, and institutions that influence the professional practice of Social Work.

KEYWORDS

Social Intervention; Participant Observation; Social Work.

1 INTRODUCCIÓN

Pensarse la intervención social, ha sido para varias disciplinas pertenecientes a las Ciencias Sociales, un punto álgido de debate. Y esto se debe a que “(...) la noción de intervención ocupa un lugar importante en su configuración teórico- metodológica” (Saavedra, 2015, p. 135). Esto quiere decir que, para algunas profesiones como el Trabajo Social, la intervención significa básicamente la médula de lo que realiza la propia profesión. Es por medio de esta que es posible materializar el quehacer de un(a) profesional que se desarrolla en esta disciplina, “(...) en el caso particular del trabajo social es importante destacar que la intervención social se concibe tradicionalmente como una actividad propia de esta profesión” (Saavedra, 2015, p. 135).

Por esta razón, se hace necesario un análisis mucho más riguroso sobre la manera en cómo las/los trabajadoras/es sociales intervienen en las diferentes áreas en las que es requerida su acción, incluso en lugares en los cuales hasta ahora comienza a vincularse. Avanzar sobre estos análisis y reflexiones, no solo posibilita que las y los colegas mejoren sobre la manera en cómo se piensan y actúan su quehacer, sino también permite que se transformen varias concepciones que se han construido sobre el Trabajo Social y lo han posicionado en un lugar de invisibilidad y de poco reconocimiento frente a otras disciplinas de las Ciencias Sociales.

En este sentido, es pertinente presentar una definición de la categoría de Intervención Social y sobre su significado específico en esta disciplina. Así, este concepto puede entenderse como una construcción histórico-social en constante proceso “que se genera en el desarrollo de la dinámica social de los actores que intervienen en el ejercicio profesional. Dicha dinámica social está referida a la relación sujeto-necesidad como expresión particular de la cuestión social” (Pagaza, 1998, p. 60).

De esta manera, el proceso de intervención no se puede reducir a una acción en la cual se siguen una serie de pasos sistemáticos, sino que es un “campo problemático”² en donde confluyen un conjunto de manifestaciones que tienen que ver con los sujetos y las problemáticas que los aquejan en un contexto situado/determinado. Lo anterior es fundamental, puesto que al profesional no se le coloca como un sujeto distanciado sobre los escenarios en los cuales va a intervenir, al contrario, este hace parte de un entramado de relaciones que conforman solo una realidad concreta dentro de un contexto histórico y social.

Así, de la mano del profesional, siempre deben encontrarse los sujetos de intervención, que se encuentran constituidos por imaginarios, representaciones y significaciones que, por ende, resultan características sustanciales para el proceso de intervención. De esta manera, se considera que

lo importante cuando se aspira intervenir en escenarios urbanos, rurales o institucionales, no es solamente conocer la manera de desarrollar un proceso de intervención profesional a partir de la definición de técnicas o procedimientos, lo esencial es encontrar la apuesta de corresponsabilidad social y política en el mejoramiento o potenciación de la

² Concepto retomado del texto *Una perspectiva Teórica- metodológica de la Intervención en Trabajo Social*. Capítulo III. El objeto de la intervención en el Trabajo Social por Margarita Rozas Pagaza (1998).

calidad de vida de una colectividad (...) y fundamentalmente decidir juntamente con los implicados el horizonte anhelado. (Ramírez, 2006, p. 22).

Es decir, no es sólo una formación teórico-práctica, sino también un compromiso ético-político con diferentes escenarios de prácticas que se constituyan de temas, demandas, historias, políticas, territorios, normatividades etc.

De este modo, el presente texto tiene como objetivo analizar el proceso de intervención social desde una perspectiva situada, enfatizando su carácter dinámico y relacional. Para ello, en la sección de Metodología se describe el enfoque cualitativo adoptado, fundamentado en la observación participante, el registro en diario de campo y entrevista semiestructurada con transcripción y análisis categorial.

Posteriormente, en Resultados y Discusión, se presentan las cuatro categorías emergentes que permiten comprender las estrategias de intervención, los desafíos institucionales y la interacción entre la trabajadora social y los sujetos de intervención. Finalmente, en Consideraciones Finales, se reflexiona sobre las implicaciones del estudio para la práctica del Trabajo Social, subrayando la necesidad de concebir la intervención como un proceso abierto, influenciado por relaciones de poder, contextos históricos y construcciones colectivas, más allá de una mera aplicación técnica de procedimientos.

2 METODOLOGÍA

El presente estudio se inscribe en un paradigma cualitativo, alineado con una perspectiva hermenéutica-interpretativa que permite comprender los procesos de intervención en Trabajo Social desde la praxis de los actores involucrados. A partir de un diseño metodológico basado en la observación participante, se analizó la intervención de una trabajadora social vinculada a la Fundación Alfonso Casas Morales para la Promoción Humana en Bogotá D.C., con el propósito de identificar los principios epistemológicos, las estrategias de acción y los dispositivos de mediación que estructuran su quehacer profesional en contextos comunitarios e institucionales.

2.1 ESTRATEGIAS DE RECOLECCIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS

Para la construcción del marco analítico, se realizó una revisión bibliográfica en torno a cuatro ejes fundamentales: Trabajo Social con grupos, Trabajo Social con familias, Trabajo Social en instituciones educativas y Trabajo Social con metodología por proyectos. Estos temas fueron seleccionados a partir de un primer acercamiento exploratorio a la Fundación, en el que se identificó la necesidad de contextualizar teóricamente las prácticas desarrolladas en la institución.

La estrategia de observación participante adoptada se fundamenta en los postulados de Spradley (1980), quien la concibe como un proceso de inmersión en la cotidianidad del sujeto investigado, permitiendo la captación de significados desde la perspectiva de los propios actores. En este caso, se llevaron a cabo múltiples visitas a la Fundación, en las que se acompañó la rutina de la trabajadora social en sus diferentes espacios de actuación, incluyendo la articulación interinstitucional, la atención a poblacio-

nes beneficiarias y la gestión comunitaria. Asimismo, se observaron las dinámicas grupales con niñas/os, jóvenes y adultos/os mayores, lo que permitió identificar los retos específicos de cada población y las estrategias utilizadas para garantizar su participación activa en las actividades.

El *corpus* empírico se construyó mediante la triangulación de diversas técnicas de recolección de datos. Se llevaron registros detallados en un diario de campo etnográfico, lo que posibilitó la reconstrucción sistemática de las interacciones y la identificación de patrones de acción. Además, se realizó una entrevista semiestructurada con la trabajadora social, grabada y transcrita íntegramente, facilitando un análisis en profundidad de su discurso profesional, su marco de referencia teórico-práctico y su percepción sobre el impacto de su labor.

Desde una perspectiva analítica, se adoptó un enfoque inductivo-interpretativo sustentado en la codificación temática de los datos, lo que permitió la identificación de categorías emergentes vinculadas a la racionalidad de la intervención social, la construcción de agencia de los sujetos involucrados y la interdependencia de los factores estructurales e institucionales en la configuración del proceso de intervención. En este sentido, se retomaron los planteamientos de Fook (2002) sobre la reflexividad crítica en el Trabajo Social, así como los aportes de Lavalette y Ferguson (2007) en relación con la dimensión política de la intervención. Asimismo, se consideraron los enfoques de dominación y resistencia en contextos de vulnerabilidad social planteados por Bourdieu (1997), cuya noción de *habitus* resulta clave para analizar las prácticas profesionales en escenarios de desigualdad.

2.2 CONSIDERACIONES ÉTICAS Y DESAFÍOS METODOLÓGICOS

El proceso investigativo se rigió por principios éticos fundamentales, garantizando la confidencialidad de la información y el resguardo de la identidad de los sujetos implicados. Se obtuvo el consentimiento informado de la trabajadora social y se elaboró un protocolo escrito que especificaba los objetivos de la investigación, las responsabilidades de los estudiantes involucrados y los términos de acceso a la Fundación. Dicho protocolo fue presentado a la directora ejecutiva y acordado con la trabajadora social, quien participó como agente educativa dentro del estudio.

A lo largo del proceso, se implementaron estrategias de anonimización en la sistematización y difusión de los resultados, asegurando la transparencia y el respeto por la experiencia profesional de la participante. Asimismo, se garantizó un espacio de diálogo y reflexión con la trabajadora social, lo que permitió no solo registrar su intervención, sino también comprender los desafíos y dilemas éticos que enfrenta en su práctica cotidiana.

Durante la fase de revisión documental, se identificaron dificultades para encontrar estudios que abordaran específicamente el Trabajo Social en instituciones educativas, lo que limitó la disponibilidad de antecedentes en este ámbito. Sin embargo, el análisis de textos de referencia, como el de López Díaz (1998), permitió ampliar la comprensión sobre la familia como un espacio simbólico y social en constante transformación, aspecto clave en la labor de la institución en análisis.

Finalmente, la metodología adoptada permitió captar la intervención en su complejidad estructural y dinámica, reconociéndola como un proceso dialógico, situado y condicionado por matrices de poder, discursos normativos y demandas contextuales en permanente transformación.

3 RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1 TRABAJO SOCIAL EN LA FUNDACIÓN ALFONSO CASAS MORALES PARA LA PROMOCIÓN HUMANA

El análisis de la intervención de la trabajadora social en la institución permitió identificar tres enfoques predominantes que guían su práctica profesional. En primer lugar, se observa un enfoque funcionalista, evidenciado en el acompañamiento a niñas y niños en el desarrollo de sus actividades académicas, lo que responde a una lógica de adaptación e integración al sistema educativo vigente. En segundo lugar, se adopta un enfoque basado en derechos humanos, que se constituye en un principio rector de la intervención, orientado a la promoción y defensa del bienestar de la población atendida. Finalmente, se incorpora un enfoque construccionista social, que atraviesa la construcción de metodologías y herramientas pedagógicas empleadas en la intervención, promoviendo un aprendizaje dialógico y situado.

Estos enfoques se enmarcan en lo que Fook (2002) denomina una práctica reflexiva en el Trabajo Social, en la que el profesional no solo responde a los requerimientos institucionales, sino que también cuestiona críticamente su rol en relación con las estructuras sociales y las subjetividades de los actores con quienes trabaja. La combinación de estos enfoques permite reconocer la intervención no solo como una asistencia técnica, sino como un proceso que busca transformar realidades, aún dentro de los límites impuestos por el contexto institucional y las relaciones de poder existentes.

En este sentido, la intervención llevada a cabo en la Fundación se orienta hacia la promoción de la calidad de vida de los habitantes del sector a través de la generación de proyectos socialmente contextualizados. Esto se relaciona con la noción de intervención situada planteada por Lavalette y Ferguson (2007), quienes subrayan la necesidad de que el Trabajo Social no se limite a respuestas asistencialistas, sino que busque incidir en las dinámicas estructurales que configuran la desigualdad. Así, el enfoque de derechos humanos se convierte en un instrumento clave para identificar situaciones que vulneran los derechos de la población y, a partir de ello, diseñar estrategias que respondan a estas problemáticas de manera integral.

Así, la trabajadora social desempeña un papel educativo dentro de la Fundación, asumiendo funciones que van más allá de la gestión social, lo que la sitúa en un espacio de doble agencia: por un lado, como facilitadora de procesos de aprendizaje y, por otro, como promotora de transformación social. Esta posición se encuentra atravesada por los valores institucionales, los cuales, al estar ligados a principios cristianos, promueven una noción de “persona de bien” en la sociedad. No obstante, esta perspectiva puede entrar en tensión con el modelo reflexivo de intervención que Fook (2002) y Lavalette y Ferguson (2007) defienden, ya que, en ciertos contextos, la reproducción de normas institucionales puede entrar en conflicto con una mirada crítica sobre los determinantes sociales de la desigualdad.

Desde una perspectiva metodológica, la Fundación implementa una estrategia basada en la metodología de proyectos, que busca generar un proceso dialógico en la identificación de problemáticas y en la búsqueda de soluciones comunitarias. Sin embargo, las observaciones participantes permitieron identificar que, además de esta metodología, la intervención incorpora elementos del método de gru-

pos, entendido como un conjunto de estrategias orientadas a facilitar la construcción colectiva de conocimientos y reflexiones. Estas estrategias se alinean con el planteamiento de Bourdieu (1997) sobre la co-construcción del conocimiento en espacios sociales, donde los *habitus* de los sujetos influyen en la forma en que se apropian de las prácticas colectivas y en los significados que les atribuyen.

En un nivel más profundo, el análisis de la práctica de la trabajadora social permitió identificar tres condicionantes fundamentales: éticos, políticos e interdisciplinarios. En términos éticos, Erauskin (2016) destaca que el Trabajo Social debe regirse por el respeto a la dignidad humana y la promoción de la justicia social. En este caso, se identificó que esta profesional:

Vela por los derechos de las personas, promoviendo su desarrollo social, económico y político en el marco de los valores culturales y de justicia social.

No incurre en prácticas discriminatorias ni abusivas en relación con los niños y niñas de la Fundación. Separa lo personal de lo profesional, manteniendo una postura ética en su ejercicio.

Sin embargo, su ejercicio profesional se desarrolla en un entorno complejo, donde la relación entre la Fundación y el Colegio Gimnasio Campestre – una institución educativa privada que financia parte de la Fundación – genera desafíos éticos adicionales. Como señala Freire (1987), los espacios educativos suelen estar marcados por una estructura pedagógica autoritaria, lo que puede generar contradicciones en el ejercicio profesional de la trabajadora social, quien debe navegar entre las expectativas institucionales y su compromiso con los sujetos de la intervención.

En este sentido, Bourdieu (1997) aporta una clave analítica relevante al señalar que las instituciones educativas y sociales funcionan como espacios de reproducción simbólica, donde las normas y valores dominantes pueden entrar en tensión con prácticas de resistencia y agencia. La profesional, en este contexto, debe negociar constantemente entre estas fuerzas, buscando mantener su compromiso ético sin comprometer la viabilidad de su intervención dentro de la institución.

Estos hallazgos ponen en evidencia que la intervención social no se desarrolla en un vacío, sino que está condicionada por factores estructurales, institucionales y subjetivos que moldean su alcance y efectividad. La incorporación de enfoques reflexivos y críticos en la práctica profesional, como sugieren Fook (2002) y Lavalette y Ferguson (2007), resulta fundamental para que la intervención no se limite a la asistencia, sino que promueva procesos de transformación social que permitan a los sujetos implicados ejercer su agencia dentro de los márgenes que las estructuras sociales les imponen.

3.2 CONDICIONANTES POLÍTICOS

La trabajadora social se encuentra condicionada por las normas y políticas que sostienen a la Fundación, las cuales determinan el alcance y los límites de su accionar. Como se evidencia en el objeto social de la institución, esta se fundamenta en la doctrina social de la Iglesia Católica: “Organizar una respuesta a la clamorosa necesidad de ayuda que tienen muchos compatriotas, que padecen ‘miseria no merecida’, de acuerdo con las enseñanzas y la doctrina social de las encíclicas de la Iglesia Católica” (El Campestre, on-line).

Este marco ideológico no solo orienta la intervención social en términos de valores y principios éticos, sino que también condiciona la forma en que se entiende la justicia social y la pobreza dentro

de la institución. Desde la perspectiva de Nancy Fraser (2008), este tipo de enfoque puede considerarse una forma de justicia redistributiva con un sesgo caritativo, en la medida en que prioriza el alivio inmediato de la pobreza sin necesariamente cuestionar sus causas estructurales. La profesional, en este contexto, se ve inserta en una tensión entre una intervención basada en la asistencia y una intervención crítica que busque transformar las condiciones que perpetúan la desigualdad.

Siguiendo a Antonio Gramsci (1971), la Fundación puede ser entendida como un aparato privado de hegemonía, en el cual se reproduce una determinada visión del mundo que busca consolidar un consenso sobre cómo deben abordarse las problemáticas sociales. En este caso, la fuerte relación de la institución con los valores católicos implica una orientación moral y ética que no solo guía las acciones de la trabajadora social, sino que también limita sus posibilidades de introducir enfoques alternativos. Como señala Gramsci, las instituciones privadas – incluyendo las educativas y asistenciales – son fundamentales para la construcción del consentimiento ideológico que sostiene el orden social.

Esta tensión se evidencia en el relato de la propia sobre las limitaciones que enfrenta en su práctica cotidiana:

A veces me encuentro en una disyuntiva. La Fundación tiene una manera muy clara de ver la ayuda social, basada en la caridad y en el apoyo puntual a quienes más lo necesitan. Pero en mi formación aprendí que el trabajo social también debe apuntar a cambiar las estructuras que generan estas desigualdades. Sin embargo, cuando intento proponer proyectos con un enfoque más crítico o de empoderamiento comunitario, encuentro resistencia porque se considera que nuestro rol es más bien asistir, no cuestionar. (Fragmento de la entrevista con la trabajadora social).

La Fundación, al ser una institución privada sin ánimo de lucro, presta sus servicios a la comunidad desde hace treinta años, desarrollando proyectos educativos y sociales dirigidos a poblaciones en situación de vulnerabilidad y alto riesgo social. Según su misión, busca gestionar procesos educativos de alto impacto social que promuevan la dignidad y la transformación social, con el objetivo de consolidarse como una organización sólida, autosostenible y reconocida en la zona (El Campestre, on-line). Sin embargo, esta misión está condicionada por la necesidad de operar bajo un esquema de proyectos financiados, lo que introduce una serie de restricciones al ejercicio profesional de la trabajadora social.

Desde la perspectiva de Boltanski y Chiapello (2002), este tipo de intervención se inscribe en una lógica de la “nueva razón del mundo”, donde la gestión por proyectos se convierte en el paradigma dominante dentro del trabajo social y comunitario. De esta forma, la profesional debe cumplir con una serie de indicadores y objetivos preestablecidos, lo que limita su capacidad de acción más allá de las actividades estipuladas. Como advierte Ruiz (2005), este modelo de intervención basado en proyectos puede generar una “burocratización de la solidaridad”, donde la creatividad y la autonomía profesional quedan subordinadas a exigencias administrativas y a la necesidad de demostrar impacto en plazos reducidos.

Asimismo, el énfasis en la autosostenibilidad de la institución en análisis implica que la intervención social debe alinearse con criterios de eficiencia y viabilidad económica, lo que muchas veces restringe la posibilidad de desarrollar estrategias de largo plazo que atiendan las raíces estructurales

de la exclusión social. Esto se vincula con lo que Paulo Freire (1987) denomina la contradicción entre una educación bancaria – donde los sujetos son receptores pasivos de asistencia – y una educación liberadora, que fomente la conciencia crítica y la transformación social. En este sentido, la trabajadora social se encuentra en una encrucijada: mientras que su rol podría orientarse hacia una intervención crítica y emancipadora, las dinámicas institucionales la encuadran dentro de un esquema que prioriza resultados medibles y respuestas inmediatas a la problemática social.

En este contexto, se hace evidente que la entrevistada no solo enfrenta desafíos metodológicos y éticos en su ejercicio profesional, sino que también debe negociar constantemente con los condicionantes políticos e ideológicos que moldean la intervención social en la Fundación. Como señala Fraser (2008), una justicia verdaderamente transformadora no solo requiere redistribución material, sino también un cuestionamiento de los marcos normativos que definen qué es considerado “ayuda legítima” y quién tiene el poder de definir las necesidades de las poblaciones vulnerables.

En conclusión, la trabajadora social opera en un espacio de tensiones múltiples: por un lado, debe responder a las expectativas institucionales y los valores católicos que rigen la institución; por otro, se enfrenta a la lógica de gestión por proyectos, que limita su margen de maniobra y su capacidad de desarrollar una intervención crítica. A partir de esta reflexión, se hace evidente la necesidad de generar estrategias que permitan ampliar su autonomía profesional y fortalecer un enfoque que no solo responda a necesidades inmediatas, sino que también cuestione las estructuras que perpetúan la desigualdad.

3.3 CONDICIONANTES INTERDISCIPLINARES

La interdisciplinariedad en el campo del Trabajo Social ha sido ampliamente debatida como un principio fundamental para abordar la complejidad de los fenómenos sociales (Morin, 2000). Desde una perspectiva epistemológica, la interdisciplinariedad se concibe como la interacción entre disciplinas que permite la integración de conocimientos y metodologías con el fin de abordar problemáticas desde una visión holística (Morin, 2000). En este sentido, la intervención realizada por la trabajadora en la Fundación refleja la necesidad de una praxis interdisciplinar, en la que convergen saberes de la educación, la psicología, el derecho y la sociología para responder a las realidades de los sujetos en situación de vulnerabilidad.

Desde un punto de vista práctico, la interdisciplinariedad se expresa en la planificación, diseño y ejecución de actividades que requieren la articulación de múltiples actores y enfoques. Según Bronfenbrenner (1987), el desarrollo humano y social es un proceso ecológico en el que distintos sistemas interactúan para generar cambios en los sujetos y sus entornos. Así, en esta institución, el papel de la profesional se entrelaza con el de docentes, psicólogos y otros profesionales, buscando una intervención integral que no solo atienda las necesidades individuales de los niños y niñas, sino que también genere estrategias colectivas de transformación social.

En una de las entrevistas realizadas, la profesional expresó cómo la interdisciplinariedad influye en su quehacer cotidiano:

A veces me encuentro en situaciones en las que la necesidad de apoyo interdisciplinar es evidente. No se trata solo de acompañar a los niños en sus procesos escolares, sino de en-

tender qué pasa en sus hogares, qué barreras emocionales enfrentan, qué derechos están en riesgo. Es ahí donde el diálogo con profesionales de otras áreas es clave para ofrecer una intervención más efectiva. (Fragmento de la entrevista con la trabajadora social).

La articulación interdisciplinar dentro de la Fundación se enmarca en lo que Fook (2002) denomina “práctica crítica reflexiva”, la cual no solo implica la incorporación de diversos saberes, sino también la problematización de las estructuras que condicionan la intervención social. En este sentido, la entrevistada se enfrenta a tensiones entre los objetivos institucionales y las necesidades concretas de la población atendida, lo que la lleva a recurrir a estrategias de mediación interinstitucional y a la búsqueda de alianzas externas.

Otro aspecto relevante en la discusión sobre la interdisciplinariedad es la necesidad de construir un lenguaje común entre las disciplinas, lo que, según Jürgen Habermas (1987), resulta fundamental para generar consensos en la acción social. En este contexto, la entrevistada relató un caso en el que el trabajo interdisciplinar fue clave para la resolución de una problemática específica:

Recuerdo un caso en el que una niña tenía dificultades en el colegio porque no estaba recibiendo el apoyo adecuado en su casa. Su rendimiento escolar bajó y la solución que algunos planteaban era simplemente reforzar sus tareas. Pero al trabajar junto con la psicóloga y con el equipo pedagógico, entendimos que había una situación de violencia intrafamiliar que estaba afectando su desempeño. Ahí nos dimos cuenta de que no bastaba con el refuerzo académico, sino que había que activar rutas de protección y acompañamiento emocional. (Fragmento de la entrevista con la trabajadora social).

Este testimonio resalta la importancia de una perspectiva interdisciplinar no solo en la identificación de problemáticas, sino también en la construcción de respuestas integradas y sostenibles. Como señala Lavalette y Ferguson (2007), el Trabajo Social no puede limitarse a enfoques fragmentados, sino que debe posicionarse en una lógica de intervención estructural y transformadora, en la que la interdisciplinariedad actúe como un puente entre el análisis crítico y la acción concreta.

En conclusión, la interdisciplinariedad en la intervención social desarrollada en la Fundación Alfonso Casas Morales no solo representa un recurso metodológico, sino que también se configura como una necesidad para la generación de respuestas integrales ante la vulnerabilidad social. A través del diálogo y la colaboración entre disciplinas, se posibilita una comprensión más amplia de las realidades intervenidas, al tiempo que se construyen estrategias de acción con un impacto más significativo en la vida de los sujetos.

3.4 CONFLUENCIAS ENTRE POLÍTICA PÚBLICA, PRÁCTICA PROFESIONAL Y CONFLICTOS INTERINSTITUCIONALES

El análisis de la intervención de la profesional dentro de la institución revela un entramado de relaciones entre la política pública, las políticas institucionales y la actuación profesional. Como señala Fook (2002), el Trabajo Social está intrínsecamente vinculado a los marcos normativos y administrativos del contexto en el que se desarrolla, lo que genera tensiones entre la necesidad de adaptación a las estructuras existentes y el propósito transformador de la disciplina.

En este sentido, la Fundación, pese a su carácter privado, se enmarca en un ecosistema más amplio de políticas sociales orientadas a la atención de poblaciones en situación de vulnerabilidad. La Ley 1098 de 2006 (Código de Infancia y Adolescencia en Colombia) establece directrices sobre la corresponsabilidad entre el Estado, la sociedad y la familia en la protección de los derechos de los niños y niñas. Sin embargo, en el caso analizado, se observa que esta corresponsabilidad no siempre se traduce en un trabajo articulado entre los diferentes actores institucionales. Así, esta institución opera con un alto grado de autonomía, pero sin una vinculación clara con programas gubernamentales de protección social, lo que limita su capacidad de acceso a recursos estatales y su alineación con políticas nacionales de infancia.

Desde la perspectiva del enfoque de derechos, promovido por organismos como la UNICEF y consolidado en marcos normativos como la Convención sobre los Derechos del Niño (ONU, 1989), las instituciones que trabajan con infancia deben garantizar la participación de los niños y niñas en la toma de decisiones que afectan su vida cotidiana. Sin embargo, en la práctica, la estructura de la Fundación mantiene una lógica más asistencialista que participativa, donde las actividades se diseñan de manera unilateral sin la consulta activa de los beneficiarios. Como menciona Lavalette y Ferguson (2007), esta tensión entre enfoques asistencialistas y participativos es un desafío recurrente en la intervención social, ya que muchas organizaciones tienden a reproducir modelos tradicionales en lugar de generar procesos de empoderamiento real. La propia entrevistada expresa esta limitación en su testimonio:

A veces siento que las actividades están muy estructuradas y no hay espacio para que los niños y niñas puedan proponer cosas nuevas. Algunas actividades no les interesan, pero las tenemos que hacer porque así están planificadas. Me gustaría que hubiera más flexibilidad para adaptarnos a lo que realmente necesitan.

Este relato coincide con lo señalado por Clot (2006) respecto al error involuntario en la práctica profesional, cuando, al concentrarse en la ejecución de tareas predefinidas, la persona pierde oportunidades para generar diálogos horizontales con la población atendida en su labor.

Asimismo, la Ley 1732 de 2015, que establece la Cátedra de Paz en Colombia, resalta la importancia de incorporar enfoques de convivencia y resolución de conflictos en los espacios educativos y sociales. Sin embargo, en la Fundación, las dinámicas institucionales aún presentan dificultades en la gestión de conflictos, especialmente en la relación entre los agentes educativos y la trabajadora social.

Otro aspecto crucial en la intersección entre política pública e intervención social es la precarización laboral de los profesionales del área social. Según datos del Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2018), muchos programas de atención a la infancia y la adolescencia dependen de convenios temporales, lo que repercute en la estabilidad laboral de los trabajadores sociales y limita la continuidad de los procesos de intervención. En este caso, la profesional enfrenta una sobrecarga de funciones y una delimitación difusa de su rol, lo que afecta tanto su bienestar como la calidad del acompañamiento brindado a la población beneficiaria.

En términos de política pública, esto resalta la necesidad de avanzar en la consolidación de redes interinstitucionales que permitan fortalecer el Trabajo Social en el ámbito educativo y comunitario.

Como plantea Bronfenbrenner (1987), un enfoque ecológico de la intervención social requiere de una articulación efectiva entre los distintos niveles del sistema, desde las políticas nacionales hasta la práctica concreta en los territorios.

En conclusión, los resultados obtenidos evidencian que la práctica del Trabajo Social en la Fundación se encuentra atravesada por desafíos estructurales vinculados a la política pública y la dinámica institucional. La falta de una articulación clara con programas estatales, la persistencia de modelos asistencialistas, la precarización laboral y la falta de espacios participativos son factores que limitan el impacto de la intervención. Para avanzar hacia un modelo más integral, es necesario fortalecer las estrategias de articulación intersectorial y promover enfoques de intervención que prioricen la participación de los beneficiarios y la sostenibilidad del trabajo profesional.

4 CONSIDERACIONES FINALES

Este estudio tuvo como objetivo analizar el proceso de intervención social desde una perspectiva situada, enfatizando su carácter dinámico y relacional. A partir de la observación y análisis de la práctica profesional en la Fundación Alfonso Casas Morales para la Promoción Humana, fue posible evidenciar que la intervención social está condicionada por múltiples factores, incluyendo las políticas institucionales, la relación con actores externos y la interacción cotidiana con la población atendida. La trabajadora social desempeña un rol complejo, en el cual debe articular su labor con normativas institucionales y marcos de acción previamente establecidos, lo que limita su autonomía y capacidad de adaptación a las necesidades emergentes de la comunidad.

De esta forma, se identificaron obstáculos significativos, como la sobrecarga de funciones y la difusa delimitación de roles, lo que genera tensiones en la práctica profesional. Asimismo, la falta de articulación con políticas públicas evidencia una brecha entre la labor social institucional y las estrategias gubernamentales de intervención, dificultando la sostenibilidad y efectividad de las acciones implementadas. A pesar de estas limitaciones, el análisis permitió comprender la importancia del carácter dinámico y relacional del trabajo social, confirmando la necesidad de enfoques más flexibles e intersectoriales que permitan una intervención situada y contextualizada.

Las brechas detectadas resaltan la urgencia de revisar y redefinir las estrategias de intervención en instituciones del tercer sector, promoviendo la participación activa de la población beneficiaria en el diseño y ejecución de programas. Además, la incorporación de metodologías más participativas y dialógicas podría fortalecer la construcción de respuestas colectivas frente a las problemáticas sociales.

Sin embargo, en términos de recomendaciones para futuras investigaciones, sería pertinente realizar estudios comparativos con otras instituciones similares para identificar patrones comunes y buenas prácticas en la intervención social. Asimismo, abordar la precarización laboral en el ámbito del trabajo social podría contribuir a mejorar las condiciones de trabajo y, en consecuencia, el impacto de las intervenciones en las comunidades.

En conclusión, la formación continua, el fortalecimiento de redes de apoyo y la articulación interinstitucional emergen como estrategias clave para optimizar la labor del Trabajo Social. Así, este estudio reafirma la importancia de una mirada situada y crítica, que reconozca los desafíos estructurales y fomente prácticas de intervención más equitativas, participativas y sostenibles.

REFERÊNCIAS

BOLTANSKI, Luc; CHIAPELLO, Ève. **O novo espírito do capitalismo**. São Paulo: Martins Fontes, 2009.

BOURDIEU, Pierre. **Razões práticas**: sobre a teoria da ação. Campinas: Papirus, 1997.

BRONFENBRENNER, Uri. **A ecologia do desenvolvimento humano**: experimentos naturais e planejados. Porto Alegre: Artmed, 1987.

CLOT, Yves. **A função psicológica do trabalho**. Petrópolis: Vozes, 2006.

DÍAZ, Yolanda López. La familia, una realidad en permanente transformación: algunas reflexiones sobre el tema. **Revista de Trabajo Social**, Bogotá, Colombia, v n. 1, p. 25-38, 1998. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/32247/32280>. Acceso en: 12 marzo 2025.

DNP – DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN. **Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022**: pacto por la equidad. Bogotá: DNP, 2018.

EL CAMPESTRE. **Fundación Alfonso Casas Morales para la Promoción Humana**. Disponible en: <https://www.asocampestre.org/phumana.php>. Acceso en: 12 mar. 2025.

ERAUSKIN, Bakarne Etxeberria. Los valores éticos de la intervención social en el espacio de la supervisión pedagógica. Congreso Español de Sociología, 12, 2016. **Anais []**, Gijón, España, 2016. Disponible en: <https://dkh.deusto.es/en/community/research/resource/los-valores-eticos-de-la-intervencion-social-en/27abc0c4-602e-4522-9aa1-8e705dca7b50>. Acceso en: 12 mar. 2025.

FIGUEROA, Gustavo. La metodología de elaboración de proyectos como una herramienta para el desarrollo cultural. **Consejo nacional de la cultura y las artes**, Chile, n. 7, 2005. Disponible en: http://eprints.rclis.org/6761/1/serie_7.pdf. Acceso en: 12 mar. 2025.

FOOK, Jan. **Social Work**: Critical Theory and Practice. London: SAGE, 2002.

FRASER, Nancy. **Escalas de justiça**: repensando a justiça no mundo globalizado. São Paulo: Boitempo, 2008.

FREIRE, Paulo. **Pedagogia do oprimido**. 17. ed. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1987.

GRAMSCI, Antonio. **Cadernos do cárcere**. Vol. 1. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1971.

HABERMAS, Jurgen. **Teoria do agir comunicativo**. 2. ed. São Paulo: Martins Fontes, 1987.

LAVALETTE, Michael; FERGUSON, Iain (ed.). **International Social Work and the Radical Tradition**. Birmingham: Venture Press, 2007.

MORIN, Edgar. **Os sete saberes necessários à educação do futuro**. São Paulo: Cortez, 2000.

ONU – ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. **Convención sobre los Derechos del Niño**. Nueva York: ONU, 1989.

PAGAZA, Margarita Rozas. **Una perspectiva teórica-metodológica de la intervención en Trabajo Social**. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial, 1998.

RAMÍREZ, Ana Patricia Quintana. El conflicto socioambiental. Bogotá, Colombia: Estrategias de concertación. **Asociación de Corporaciones Autónomas Regionales en Colombia**, 2006. Disponible en: www.asocars.org.co. Acceso en: 12 marzo 2025.

RUIZ, María Teresa Gnecco de. **Trabajo Social con grupos: fundamentos y tendencias**. Bogotá, Colombia: Kimpres, 2005.

SAAVEDRA, Juan. Cuatro argumentos sobre el concepto de intervención social. **Cinta moebio**, Santiago, Chile, p. 135-146, 2015. Disponible en: www.modelo.uchile.cl/53/saavedra.html. Acceso en: 12 mar. 2025.

SPRADLEY, James P. **Participant Observation**. New York: Holt, Rinehart and Winston, 1980.

VILLAYERDE, Aníbal; CIRIGLIANO, Gustavo F. J. **Dinámica de grupo y educación**. Editorial Humanitas, 1998.

Recebido em: 19 de Maio de 2024

Avaliado em: 5 de Março de 2025

Aceito em: 12 de Maio de 2025



A autenticidade desse artigo pode ser conferida no site <https://periodicos.set.edu.br>

Copyright (c) 2025 Revista Interfaces Científicas - Humanas e Sociais



Este trabalho está licenciado sob uma licença Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International License.

1 Psicóloga por la Universidad de Santa Cruz do Sul (UNISC, Brasil); Doctoranda en Psicología e integrante del grupo de innovación social Semillero Politeia en la Universidad Católica de Colombia (Bogotá D.C.), con beca de estudios ICETEX del Gobierno Colombiano. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1131-7973>.
E-mail: mladoryan61@ucatolica.edu.com

